

Arquitectura y arte en el Real Monasterio de Santa Clara de Xátiva

Francisco Javier DELICADO MARTÍNEZ
Universidad de Valencia

- I. La fundación del cenobio y su exégesis histórica.**
- II. La arquitectura del edificio. Fases constructivas y descripción.**
- III. La obra escultórica y pictórica del monasterio.**
- IV. Un bien de interés cultural en peligro de pérdida.**

En la comarca valenciana de La Costera, en la ciudad de Xátiva –históricamente la segunda del Reino de Valencia en población–, y en una de las calles de más vieja raigambre –la aristocrática calle de Moncada, núm. 19, que acoge interesantes casonas solariegas de porte palaciego–, extramuros del recinto medieval y próximo a la desaparecida Puerta del León, se haya enclavado el Real Monasterio de Santa Clara¹, que estuvo regido por monjas franciscanas clarisas², de vida contemplativa, una fundación del siglo XIV que fue puesta bajo la advocación de la Asunción de Ntra. Sra., tratándose de una comunidad muy arraigada a la tradición religiosa de la ciudad (cada 5 de agosto tiene lugar una función religiosa a su patrona Santa Clara)³, en una época que coexistía con el asentamiento en el lugar de otras Órdenes religiosas, como las de los frailes franciscanos observantes y dominicos.

I. LA FUNDACIÓN DEL CENOBIO Y SU EXÉGESIS HISTÓRICA

El origen del citado monasterio tuvo lugar en el año 1325 tras el fallecimiento de Dña. Saurina de Entenza y Berenguer, viuda de D. Roger de Lauria⁴, almirante que fue de Aragón y de las Dos Sicilias,

1. Para un pormenorizado estudio del monasterio de monjas franciscanas clarisas de Xátiva, consúltese SARTHOU CARRERES, C., *Monasterios setabitanos*, Tipografía Moderna, Valencia 1922, pp. 13-43.

2. LLORENTE, T., *España. Sus monumentos y artes, su naturaleza e historia: Valencia*, t. II, Establecimiento Tipográfico-Editorial de Daniel Cortezo y C.^ª, Barcelona 1889, p. 736.

3. En dicha efemérides, la procesión del día de la Patrona de Xátiva se detiene ante la puerta de la clausura para que las religiosas entonen una pieza sacrolírica en honor a la Virgen de la Seo. La tradición dice que ante esta puerta se obró el milagro del Lirio, que libró en el año 1600 de la peste a la población.

4. SANCHIS SIVERA, J., *Nomenclátor geográfico-eclesiástico de los pueblos de la Diócesis de Valencia*, Tipografía Moderna a cargo de Miguel Gimeno, Valencia 1922, p. 262.



Fig. 1. Xàtiva (Valencia). Convento de Santa Clara. Portería de clausura y nave de la iglesia (Foto Javier Delicado.)

quien en su testamento dispuso la voluntad que a sus expensas se construyera en la ciudad de Xàtiva un monasterio destinado para monjas religiosas clarisas, del cual la Santa Clara quedaba constituida en Patrona del mismo, y con la cláusula de que en la cripta de su templo fuéle dada sepultura a la referida noble Dña. Saurina de Entenza; y disposición testamentaria que fue aprobada un año después por bula pontifical del Papa Juan XII. Para tal fin destinaba a la referida comunidad las rentas y el señorío de las villas de Alcoy y de Gorga, y de las poblaciones integradas en el valle del Zeta y Trebadell, entre otras prerrogativas, que convirtieron a esta comunidad en una de las más importantes de la Orden, siendo el Monarca Pedro IV de Aragón, quien dispusiera en 1338 la protección del cenobio seta-

bense, al que concedía salvaguarda real –y monasterio que tenía poder feudal– con pena de mil maravedíes en oro a quien la contraviniera. En épocas postreras importantes serían las dádivas y donaciones hacia este monasterio, realizadas por descendientes de la más alta nobleza, entre ellas Beatriz de Borja, sobrina del Papa Alejandro VI, que fue abadesa del cenobio.

Tras una serie de vicisitudes acaecidas a promedios del siglo XIV, entre ellas las de las guerras de la Unión y de los dos Pedros, el primigenio monasterio sería abandonado, procediéndose a su derribo y trasladándose las religiosas a un monasterio de nueva fábrica que sería erigido en 1369, y que, luego transformado, es el que hoy subsiste.

La expulsión de los moriscos (1609), la extinción de los señoríos y la pérdida de la renta de los diezmos, unido a la postrera Desamortización de Mendizábal (1835), son factores que determinaron el ocaso del poder económico de esta comunidad, que tuvo que subsistir de limosnas. Carlos Sarthou Carreres, cronista oficial de Xàtiva, refiere –por 1927– que esta comunidad era muy numerosa (en alguna época llegó a contar con 42 religiosas) y que para su subsistencia fabricaba dulces, flores artificiales y primorosas labores de bordados en las galerías del claustro bajo⁵.

El advenimiento de la II República (1931) supuso la incautación de todos sus bienes, siendo destinado el monasterio a mercado, dinamitado durante la guerra civil y procediéndose al derribo parcial del edificio, conservándose de lo viejo la nave del refectorio y del dormitorio.

Reintegradas las monjas en época de la autarquía, éstas permanecieron en el convento hasta época reciente (enero de 2001) en que, tras siete largos siglos de existencia, lo abandonaron por falta de vocaciones, trasladándose con parte de los enseres artísticos (cerca de 200 obras de arte entre tablas, retratos, esculturas, muebles, tapices y cerámicas de los siglos del XV al XVIII) que atesoraba el monasterio a la vecina localidad de Canals, donde permanecen en la actualidad en otro convento mucho más moderno.

5. SARTHOU CARRERES, C., *Guía Turista de la Provincia de Valencia*, Diputación Provincial, Valencia 1927, p. 60.

II. LA ARQUITECTURA DEL EDIFICIO. FASES CONSTRUCTIVAS Y DESCRIPCIÓN

El monasterio, «de los más suntuosos de su clase», en opinión de Pascual Madoz e Ibáñez⁶, constituye un amplio cuadrado, que consta del convento (con su gran escalera señorial de mucho carácter) y de la iglesia.

El edificio conventual –hoy maltrecho y con dependencias arruinadas–, que presenta añadidos modernos en la parte trasera recayente a la avenida de Selgas (la popular albereda de Jaume I), comprendía un claustro de tres galerías: la baja, de estilo gótico, cubría con bóveda de crucería, con las nervaduras pintadas en azul cobalto, con las claves de los arcos historiadas y las ménsulas decoradas con blasones, y a la que recaían la sala capitular, cuadrada, exornada en otro tiempo con interesantes pinturas; el refectorio, de amplias proporciones, presidido por un gran lienzo de la Santa Cena, de Vicente López, con figuras representadas de mayor tamaño que el natural; y la cocina, que conserva una primitiva puertecilla gótica, de madera claveteada; y las galerías altas, cerradas y provistas de balcones, que fueron recrecidas a fines del siglo XVII en estilo barroco, reservadas para las monjas y el noviciado, que cubrían con techumbre plana y disponían de un interesante arrimadero de azulejería del siglo XVIII, y a la que recaían la celda abacial, los dormitorios de las religiosas, la capilla de Loreto, rica en pinturas y azulejería, y el archivo. En uno de los ángulos del claustro se ubicaba una curiosa escalera de caracol, de estilo renacentista, con dos órdenes de ventanales superpuestos y de porte similar a la del claustro del monasterio de monjes jerónimos de Cotalba (en Alfahuir, cerca de Gandía), aquella gótica. La claustra posee entrada independiente por la calle de Moncada, donde se halla la portería (muy modificada tras la guerra civil) con el correspondiente torno y reja para las visitas, y donde subsiste una puerta ojival de dovelas lisas (fig. 1) con un sencillo escudo de Dña. Sauvina de Entenza, por la que se accede al monasterio.

La aneja iglesia conventual (fig. 2), originariamente de estilo gótico y que tuvo aspecto de fortaleza, databa del año 1366 y cubría con una techumbre de madera policromada, de tradición mudéjar, que apoyaba sobre arcos diafragmáticos (hasta el siglo XVI todas las

6. MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, t. IX, Madrid 1850, pp. 603 y ss.



Fig. 2. Xàtiva (Valencia). Convento de Santa Clara. Nave de la iglesia.
Fines del siglo xvii. (Foto Javier Delicado.)

iglesias de la ciudad se construyeron con este sistema, como la parroquial de San Pedro)⁷, siendo posteriormente remodelada en estilo barroco a fines del siglo xvii. El terremoto de Montesa de 1748 dejó maltrecha su estructura, por lo que tuvo que ser reparada, siendo sustituidos los arcos perpiaños de la cubierta por una nueva estructura de cerchas en tijera de madera que subsiste por encima de la actual bóveda de cañón. Construida en obra de mampostería y ladrillo y orientada a poniente, con cubierta exterior a doble vertiente, posee una nave única y profunda, dividida en seis tramos, que cubre con bóveda de cañón provista de lunetos y los muros enlucidos de yeso, con altares entre los contrafuertes interiores, decorados sus frentes con pilastras de orden corintio que soportan una barandilla de madera; presbiterio de cabecera recta sobre cuya bóveda aparece una pin-

7. ZARAGOZA CATALÁN, A., *Arquitectura Gótica Valenciana*, Generalitat Valenciana, Valencia 2000, p. 32.

tura al temple representando la Santísima Trinidad, de disposición oval, de fines del XVII; coro alto a los pies provistos de celosías, conservando esta dependencia el pavimento original de azulejos verdes y blancos de los denominados vulgarmente del «mocador» y la sillaría de madera, del siglo XIX; y sotocoro con vano abierto en el testero que comunica con la reja del comulgatorio de las monjas. Aneja se halla una estancia que cubre con bóveda de crucería y de la que parten sendas escaleras: una de ellas –la denominada escalera «Secreta»– comunica con la antesala del coro alto y conserva pinturas ornamentales y zócalos de azulejería del siglo XVIII; y la restante es la de uso cotidiano. La sacristía poseía un interesante aguamanil en mármol de jaspes y guardaba ricas piezas de orfebrería y bordados renacentistas y barrocos. Sencilla puerta lateral de acceso adintelada, situada en el lado del Evangelio y recayente a la calle Moncada, del siglo XVII, recercada con un grueso bordón (que sustituye a otra puerta anterior, gótica), con un soberbio y maltrecho escudo barroco timbrado con corona real y toisón sobre la bordura de su cartela⁸, situado sobre su clave y procedente de otro lugar del monasterio, y surmontada por una hornacina muy reconstruida que acoge un retablitto de azulejos de Santa Clara, moderno (antaño albergó una pequeña imagen pétreo de Santa Clara, del XV). En la cumbreira y sobre el alero de los pies del templo, espadaña neoclásica de doble hueco, provista de campanas, y rematada por un frontón recto con pináculos y veleta de forja.

Formando retranqueo a la plaza de la Trinidad –y dando por frente con una fuente gótica muy erosionada y con el Palacio de Alarcón, del XVIII– subsiste, adosado a la fábrica de la iglesia y formando con la misma ángulo recto un potente cuerpo de edificación que corresponde a la clausura, una amplia y alargada nave de caja rectangular (como la de la Iglesia de San Francisco) que desciende hacia la Alameda, organizada mediante arcos perpiaños, y que en el testero que mira hacia la referida plaza presenta una potente línea de imposta, destacando sobre la misma unos ventanales protegidos por celosías en saledizo (fig. 3), que apeaban sobre modillones barrocos desaparecidos, desde las cuales las religiosas presenciaban las procesiones sin ser vistas; y celosías que también se advierten en la parte alta de la fachada del cuerpo de la iglesia que recae a la calle de Moncada. Este cuerpo de la clausura, del siglo XIV, fue remodelado durante la

8. SARTHOU CARRERES, C., *Guía oficial de Játiva*, Imprenta Editorial Económica, Játiva 1925, p. 45.

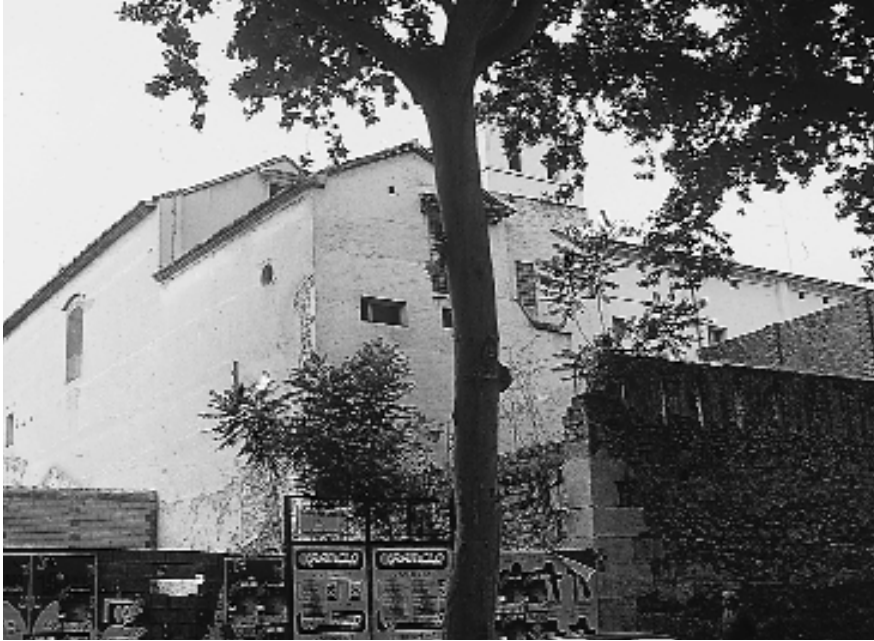


Fig. 3. Xàtiva (Valencia). Convento de Santa Clara. Nave de Clausura. Del siglo XIV, remodelada en el XVIII. (Foto Javier Delicado.)

centuria del XVIII, habilitándose en él dos niveles: el inferior destinado a refectorio y cocina, y el superior para dormitorio, hoy compartimentado en celdas, y comunicado con el coro del templo

Contaba el cenobio con la enfermería, que cubría con techumbre de tradición mudéjar; cementerio y un huerto anejo con 16 fuentes⁹, con naranjos, viejos emparrados y árboles frutales.

III. LA OBRA ESCULTÓRICA Y PICTÓRICA DEL MONASTERIO

Entre las obras desaparecidas de cierta entidad, anteriores a la guerra civil, los historiadores de arte Marcos Antonio de Orellana y Elías Tormo destacaron en la iglesia el retablo mayor y los doce alta-

9. SARTHOU CARRERES, C., *Geografía General del Reino de Valencia: Provincia de Valencia* (obra dirigida por F. Carreras y Candi), t. II, Establecimiento Editorial de Alberto Martín, ca. Barcelona 1915, p. 470.

res laterales, cuya autoría se debía al escultor Antonio Salvador «El Romano», natural de Onteniente y formado en Xátiva, siendo obra suya de juventud¹⁰, además de una imagen de la «Asunta» (Virgen María, dormida), del tamaño del natural y de vestir, del año 1791, obra de José Esteve Bonet¹¹.

También, sobre el presbiterio y ubicada en el lado del Evangelio del altar mayor se hallaba una urna sepulcral pétreo, de estilo renacentista, esculpida encima con una figura femenina yacente, que acogía los restos de Dña. Saurina de Entenza y Berenguer, fundadora del monasterio, surmontada por un sencillo escudo ovalado, de piedra policromada, resaltando del muro¹². Y en el coro bajo se localizaba una gigantesca Virgen con el Niño, de piedra y de estilo gótico, que debía proceder del tímpano de la primitiva puerta ojival que tuvo el templo; y en el coro alto un enorme Crucifijo y un órgano, barrocos, hoy desaparecidos.

En la actualidad la iglesia conserva, de cierto interés, sobre el presbiterio, sendos óleos sobre lienzo de San Francisco de Asís y de los Santos Juanes, ambos de 110 x 100 cm, de autor desconocido, y un lienzo de la Porciúncula, anónimo, del siglo XVIII, además de la titular Santa Clara, de escayola, en hornacina. En los altares laterales del lado del Evangelio se hallan las tallas policromadas de San Miguel (del siglo XVIII) y San José, moderna, y un óleo sobre lienzo del Retrato de Dña. Sauvina de Entenza, fundadora del monasterio, del siglo XVII; y del lado de la Epístola, las imágenes de San Antonio de Padua, Santa Inés de Asís, La Santísima Trinidad y San Francisco de Asís, de talla, todas modernas¹³.

En la fachada sur de la iglesia, tres vidrieras dieciochescas insertan las figuras de Santa Clara, San Francisco de Asís y la Inmaculada Concepción.

La clausura acoge diversas obras artísticas que han sido inventariadas y fotografiadas por la Generalitat Valenciana, entre las que se

10. ORELLANA, M. A. de, *Biografía Pictórica Valentina*, Ayuntamiento, Valencia 1967 (ed. a cargo de Xavier de Salas), p. 342; TORMO Y MONZÓ, E., *Levante (Provincias valencianas y murcianas)*, Guías Regionales Calpe, Madrid 1923, p. 207.

11. MARTÍ MALLOL, J. V., *Biografía de D. José Esteve Bonet, escultor valenciano*, Imp. y Lib. de Rovira Hermanos, Castellón 1867, p. 29.

12. SARTHOU CARRERES, C., o.c., p. 45.

13. GARÍN ORTIZ DE TARANCO, F. M., *Catálogo Monumental de la provincia de Valencia*, Caja de Ahorros, Valencia 1986, p. 644.

hallan pinturas sobre tabla y en lienzo, esculturas, ornamentos religiosos (bordados, de gran mérito), piezas de orfebrería, cerámicas, y objetos mobiliarios. Entre ellas, en el coro alto, se localizan ocho pinturas sobre tabla con adornos rococó, que sirven de portezuelas a sendos nichos laterales de disposición longitudinal, representando a los arcángeles San Miguel, Seathiel, Barachiel, Uriel, San Gabriel, Jehudiel, San Rafael y la Asunción, del siglo XVII; y las cabezas, pies y manos esculpidas de una Virgen Asunta, de José Esteve Bonet, y un Cristo Yacente, del siglo XVIII; y en el coro bajo un cuadro de Santa Clara, del siglo XVII.

Pieza destacada del refectorio es un óleo sobre lienzo de la Santa Cena (fig. 4), obra de composición monumental y de muy buena factura, de acentuados contrastes casi tenebristas y marcado realismo en la caracterización de cada uno de los apóstoles, pintado en Valencia por Vicente López en 1806, y que ha sido objeto de estudio y catálogo por el profesor José Luis Díez¹⁴. Y también a Vicente López se debe –hoy en paradero desconocido (acaso, también, en la clausura)–, un óleo sobre lienzo de El Salvador (Cristo Eucarístico), de hacia 1802-1803, que sirvió de portezuela de sagrario, que fue muy dañado durante la guerra civil y posteriormente recompuesto, y del que destaca la amplitud barroca de los ropajes, habiendo sido catalogado por el referido historiador¹⁵.

En otras dependencias de la claustra es interesante, sobre el dintel de la puerta del dormitorio, un relieve en alabastro de Santa Ana y la Virgen Niña, del siglo XIV. Y de otras obras hay noticia que en la sala capitular se conservaba una tabla de la Mater Lacrimosa con el Niño Jesús, muy primitiva, con marco de talla barroco; en la Capilla de Loreto del claustro alto, dos lienzos de la Virgen de Loreto y de la Purísima Concepción, que se han venido atribuyendo a Joan de Joanes, y copia el segundo del conservado en la iglesia de la Compañía, de Valencia; y en otras estancias, varios cálices (entre ellos, el regalado por Dña. Violante de Aragón, que participó en la reciente exposición «La llar dels Borja»), el báculo de plata de estilo renacentista que usaba la abadesa, y una lámpara colgante de plata, grabada en 1704.

14. Díez, J. L., *Vicente López (1772-1850). Catálogo Razonado*, Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico – ONO, Madrid 1999, vol. II, pp. 35 y 553.

15. *Ibid.*, pp. 35-36 y 597.



Fig. 4. Vicente López: La Santa Cena. Óleo sobre lienzo, 1816.
 Convento de Monjas Franciscanas de Santa Clara, de Xátiva (Valencia).

IV. UN BIEN DE INTERÉS CULTURAL EN PELIGRO DE PÉRDIDA

Por resolución de 22 de octubre de 2002, de la Dirección General de Patrimonio Artístico, de la Consejería de Cultura y Educación, de la Generalitat Valenciana (publicada en el *Boletín Oficial del Estado*, Madrid, martes 21 de enero de 2003, n. 18, pp. 2831-2835), fue incoado expediente de declaración de Bien de Interés Cultural, con categoría de Monumento, a favor del Real Monasterio de la Asunción o de Santa Clara de Xátiva, determinando la protección y los valores que justifican el bien inmueble: su arquitectura y obras de arte que acoge, previo informe favorable e inventario de piezas artísticas que fue redactado por el historiador de arte D. Mariano González Baldoví, director del Museo de l'Almodí, de Xátiva, y que ha servido de fuente imprescindible para el estudio que aquí presentamos.

Líneas arriba hemos mencionado cómo las monjas franciscanas clarisas de Xátiva abandonaron en enero de 2001 el convento setabense por razones de edad y la falta de vocaciones, trasladándose a la vecina

localidad de Canals. Ello no tendría mayor relevancia (también las monjas del Beaterio de San Miguel, de Lliria, próximo a Valencia capital, abandonaron el monasterio en tiempos recientes –diciembre de 2000–, aunque a su cuidado quedaron luego unos guardacaseros) si no es por que las religiosas se marcharon llevándose consigo parte de los enseres artísticos que atesoraba el monasterio (cerca de 200 obras de arte entre tablas, retratos, esculturas, muebles, tapices, cerámicas y documentos del archivo histórico de los siglos xv al xviii), “convirtiéndose en el mayor expolio que ha sufrido la ciudad desde la Guerra de Sucesión”, y que supone una parte importante de la historia y del patrimonio de Xátiva; y hecho que dio origen a una aguda y viva polémica que continúa en nuestros días, y que ha sido noticia en los medios de comunicación de la prensa valenciana¹⁶, iniciando el Arzobispado de Valencia acciones legales, inmediatas y contundentes, para la devolución de ese patrimonio a Xátiva. Este deplorable hecho no es nuevo en España, y tiene un antecedente en el tiempo dos años antes –en 1999– en otra Orden, la de las Monjas Franciscanas Descalzas del Convento de San José, de Pastrana (Guadalajara), que marcharon a la vecina localidad de Membrilla, donde les aguardaban mejores comodidades y llevándose consigo diversas obras de arte, teniendo el apoyo del obispo de la Diócesis, pero no de los vecinos de dicha población, y de lo que se hizo eco la prensa nacional.

También, y concerniente a la suerte del monasterio de Xátiva y a los fondos artísticos que conserva (de cuya custodia se iba a hacer cargo el abad de la Colegiata setabense, manteniendo a su vez el culto diario en su iglesia), desde hace tiempo se ha especulado y se tiene la sospecha que la Orden de las clarisas ha intentado vender parte del edificio conventual y de las obras a diversos promotores, teniéndose noticia de que el lienzo de la Santa Cena, de Vicente López, salió a la venta por 300.000 euros¹⁷, por lo que se ha abierto una investigación.

16. GALLEGO, R., «La Orden de las Clarisas decide abandonar Xátiva llevándose piezas de incalculable valor», en *Diario LEVANTE-El Mercantil Valenciano*, Valencia, miércoles, 21 de marzo de 2001, p. 68; GALLEGO, R., «El Arzobispado iniciará acciones legales contra las clarisas para que devuelvan su patrimonio a Xátiva», en *Diario LEVANTE-El Mercantil Valenciano*, Valencia, jueves, 22 de marzo de 2001, p. 76.

17. AIMEUR, C., «Cultura advierte a las monjas clarisas de Xátiva de que no pueden vender obras de arte», *Diario El Mundo* (ed. Valencia), Madrid, miércoles, 2 de junio de 2004, p. 12.

La Dirección General de Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana, por Decreto 136/2003 de 18 de julio, declaró Bien de Interés Cultural el Real Monasterio de la Asunción o de Santa Clara, de Xátiva, para garantizar el futuro de las obras de arte que acoge.

Cuando esto escribimos se está en el intento de que el Consejo Valenciano de Cultura adquiriera el inmueble¹⁸, o cualquiera otra Administración, para evitar su pérdida y la dispersión de todas las obras muebles que se encuentran depositadas en el interior del monasterio setabense, que se hayan catalogadas y fotografiadas, y protegidas por la Ley del Patrimonio Cultural Valenciano, por lo que no pueden ser vendidas, y que constituyen un patrimonio que es del pueblo de Xátiva.

18. AIMEUR, C., «Xátiva pide al Consell que compre el convento de las monjas clarisas para evitar su pérdida», *Diario El Mundo* (ed. Valencia), Madrid, jueves, 3 de junio de 2004, p. 13.